

Sueño

V

Las aguas de la noche corren en la carne los colmillos de las pesadillas como otros tantos fragmentos de luna rota al borde de los lobos de nuestros pensamientos carnívoros de un animal en nosotros huyendo de la razón cuando la razón lo huye y las zarzas de los sueños tienen ojos extraños en los pies de la Muy Alta Tiniebla que imagino a flor de nosotros salpicada de falsas auroras por debajo de los muros de la ciudad mucho antes de la flecha de la guerra y nuestras melancolías colocadas encima las llamas del día:

imposible de defender